

RIENZI.

### EL ÚLTIMO TRIBUNO.

—Con que el legado del papa no está ya en Siena! despues de haber pedido á esta república que retire de Roma sus tropas auxiliares, me ha proclamado herege y en seguida se ha metido en Marino para deliberar con los barones acerca del mejor modo de derribarme.... Muy bien.... Mas ¿será posible que me hayan engañado mis sueños? ¿Podré tenerlos por tan falsos como esa adhesión y entusiasmo sin límites que manifiestan los pueblos por los hombres á quienes poco despues conducen al patíbulo? Falanges celestiales de mártires y santos, sombras de los héroes y patriotas romanos, ¿Habeis por desgracia abandonado para siempre vuestra antigua y privilegiada mansión? No; no me habeis elevado á tanta altura para que perezca infructuosamente. Triunfaré, la patria se salvará de las asechanzas de sus infames enemigos, y si muero en la demanda legaré mi nombre á Roma, y mi nombre hará sombra á los tiranos y servirá de saludable ejemplo á los pueblos.

#### CAPÍTULO V.

#### El edificio amenaza ruina.



La compasiva solicitud de Nina logró convencer á Irene de que su hermano, poseído hácia ella de la mayor ternura, y deseando alejarla de una ciudad que le traía continuamente á la memoria penosos recuerdos, y en donde precisamente se hallaba espuesta á mortificaciones y disgustos, por ser públicos sus compromisos con Adriano, había creído conveniente proponerle un viaje á Florencia. La prontitud que se exigía para emprender la marcha se esplicaba sencillamente con la precision de pedir á Florencia armas y dinero, coyuntura que proporcionaba escolta segura y honrosa á la hermana del tribuno. Sometióse docilmente á lo que por otra parte tenía visos de un consuelo para ella, y convino con Nina en permanecer algun tiempo con una parienta de Venecia, abadesa de uno de los conventos mas ricos de la Toscana. Su corazón destrozado acogió con gratitud el pensamiento de una reclusion monástica.

A pesar de esto, y aun sin imaginar el peligro inmediato de Rienzi, devolvió á este los abrazos y caricias que la prodigaba por despedida con profunda tristeza y sombríos presentimientos; y al encontrarse sola en su litera y fuera de las puertas de Roma, comenzó á arrepentirse de un viaje, que en vista de la marcha de los acontecimientos públicos, tenía todas las apariencias de una desercion.

Dejemos á Irene en su litera, rodeada de su escolta, caminar, si no tranquila al menos resignada y protegida por las sombras de la noche, pues otros personajes turbulentos reclaman nuestra atención. En aquel tiempo, y particularmente bajo el gobierno de Rienzi, celebraban todas las semanas los mercaderes y los artesanos de Roma numerosas reuniones en los trece barrios ó cuarteles de la capital. Cecco del Vecchio era el oráculo, el gefe de la mas democrática de aquellas asambleas patrióticas, y en una de sus acaloradas sesiones, presidida por el gigantesco hijo de Vulcano, comenzaron los murmullos contra el gobierno, murmullos precursores de un terrible sacudimiento.

—Es decir, gritaba uno de los miembros de la sociedad, el alegre carnicero Luis, que trataba de imponernos una nueva contribucion, y que solo por este motivo disolvió dias pasados el consejo. ¡Dignos representantes los que se han negado á las exigencias del poder! ¡Hombres de prueba que aman al pueblo!.... Pero, amigos míos, es una vergüenza, un crimen, que el tesoro se halle exhausto.

—Mil veces he amonestado al tribuno, dijo el herrero, que se mire mucho antes de agravar los males del pueblo: los pobres no pueden sufrir tantas y tan frecuentes cargas; pero ya que se ha empeñado en arrostrar la paciencia pública, que sufra las consecuencias. El caballo marchará por un lado y la brida se quedará en el opuesto.

—¿Querías por ventura, replicó otro patriota, que el tribuno hiciese caso de tus consejos! ¡Pobre Cecco! Has de saber que su corazón está hoy henchido de orgullo; tiene mas vanidad que un papa.

—«A pesar de todo, es un grande hombre, repuso otro: nos ha dado leyes; ha limpiado de salteadores nuestras campiñas, cubriendo á Roma de tiendas de comercio; arreglando nuestros mercados, despues de haber vencido á los caballeros mas valientes y á la soldadesca mas terrible de la Italia.

—«Ya estamos en eso, pero ahora pretende establecer un continuo sistema de contribuciones; es este el pago que nos dá por haberle ayudado en sus

empresas. ¿Qué podía él solo sin nosotros? Pues bien, los mismos que han hecho pueden deshacer.

—«Es preciso no olvidar, continuó el defensor de Rienzi estimulado por la aprobación de muchos patriotas, que si hoy pide un nuevo impuesto lo hace con el objeto de defender la libertad romana.

—«¿Quién la ataca? le preguntó el carnicero.

—«Los barones reúnen sus fuerzas en Marino.

—«Marino no es Roma; allá se las hayan; esperemos entretanto á que se presenten delante de nuestras puertas, y entonces verán como sabemos recibir su visita. Sin embargo, por lo que toca á este punto, mi opinion es que ha corrido demasiada sangre: mis dos pobres hermanos han dado su sangre por la patria, y la lista de las víctimas de nuestros combates intestinos es bien larga por desgracia. ¿Porqué pues no nos conquista la paz el tribuno, ya que es tan grande hombre? Lo único que hoy necesitamos es descanso, tranquilidad buenas leyes, y comestibles baratos.

—«Sí, sí, exclamó un guarnicionero; debemos hacer la paz con los barones porque al fin son unos parroquianos excelentes.

—«Os aseguro, añadió un ciudadano, que práctico en sacar partido de los negocios públicos se metió á sepulturero bajo la dominacion de los barones, y era dueño á la sazón de un almacén de comestibles, que de buena gana le perdonaría todo, si no se hubiera bañado en el santa pila de porfiro.

—«Fue una chanza en extremo pesada, gritaron muchos de la reunion meneando sus cabezas á derecha é izquierda.

—«No hay duda, prosiguió el guarnicionero: además ¿que significa la órden de caballería que recibió? Aquello fue una solemne farsa, y si la ceremonia tuvo algo de sentido comun, consistió unicamente en el vino que salía por las narices del caballo.

—«Amigos míos, patriotas puros, interrumpió Cecco del Vecchio, su mayor locura, su falta imperdonable está en que no hizo degollar á los barones cuando los tuvo entre sus garras: en esta parte, opino del mismo modo que Baroncelli.

—¡Oh! Baroncelli es un completo y leal ciudadano que aborrece los términos medios, y tenía razon: la gracia concedida á los nobles ha sido un crimen á los ojos del pueblo. ¡Y qué! ¿Hubiéramos por ventura perdido tanta gente en la puerta de San Lorenzo, sin aquella debilidad?

—Con efecto; es una cosa increíble. ¡Baldon! ¡Venüenza eterna! Hay quien asegura que los barones han comprado al tribuno.

—¿Y qué diremos de la suerte de los infelices Colonnas? ¡Nada menos que el padre y el hijo sacrificados! ¡Ah! Eran los mejores de toda la familia despues de Castello, y su memoria debe ser grata á los buenos patriotas.

—Volvamos á la cuestion, dijo á este tiempo un orador que aun no había desplegado los labios; se trata unicamente del nuevo impuesto: el tribuno para colmo de ingratitud intenta sobrecargar al pueblo; pues bien; que lo haga.

—¡Val! No se atreverá á semejante cosa, porque hay noticias de que el papa comienza á amostazarse, y el tribuno se encontrará pronto sin mas apoyo que el de nuestros brazos.

La puerta se abrió cuando se acababan de pronunciar estas pababras y un hombre, jadeando de cansancio se presentó en el salón.

—Ciudadanos ¡ciudadanos! gritó desafortadamente: el legado del papa está ya en Roma, y ha llamado al tribuno, quien acaba de separarse de él ahora mismo.

Antes de que los afiliados de la sociedad patriótica se recobrasen de la sorpresa que les causaron estas razones, llegó á sus oídos el sonido de las trompetas; salieron precipitadamente á la calle y vieron pasar á Rienzi con su escolta ordinaria y su acostumbrada pompa. La noche había cerrado ya del todo, y muchas hachas de viento encendidas abrían la marcha del primer magistrado de la república: dibujábase ciertamente en el semblante de este una profunda calma, mas no era la calma hija del contento y de la satisfaccion interior. Desapareció en breve por las tortuosas calles, y el sitio en que se habían agolpado los patriotas quedó desierto, en tanto que él llegaba al Capitolio: subió silencioso á los aposentos superiores, despues de despedir á su guardia y entró en el de Nina; esta le aguardaba impaciente y respirando apenas.

—¡Ah! ¡Qué placer! le dijo; observo tu sonrisa, y tu sonrisa disipa mis temores. Pero... ¡Dios mio! No, no; es aquella fiera sonrisa, mas terrible aun que el fruncimiento de tus cejas. Habla, habla, querido mio: ¿qué te ha dicho el cardenal?

—Lo que no te agrada oír. En primer lugar me ha hablado severa y solememente del crimen de haber declarado libres á los romanos, acusándome acto continuo de traicion por haber sostenido que solo á los romanos corresponde la eleccion del rey de Roma.

—¿Cuál ha sido tu respuesta?

—La que debía dar el tribuno de Roma. He confirmado de nuevo los derechos del país probando su existencia legal, y el cardenal ha procedido á otras acusaciones.

**GEOGRAFIA.**

**PROSPECTO.**

Se ha hecho ya tan necesario el estudio de la geografía, que no hay persona medianamente culta que no se dedique á una ciencia tan útil, curiosa y entretenida. Admitida en el sentido mas lato, pone al hombre en relaciones con este y el otro mundo, con la tierra y el cielo: su existencia se engrandece: no estraña los fenómenos ocurridos en el globo, ni admira con estupidez las revoluciones del cielo. Vive en todas partes á la vez y en todas ellas estudia las diferentes razas de un ser semejante al suyo: las costumbres, el grado de civilizacion de cada pais, los choques del océano en los puntos litorales, la influencia de la luna sobre ese inmenso depósito de agua, los volcanes, terremotos etc. ofrecen constantemente á su imaginacion un cuadro interesante, magestuoso, imponente, que le hacen conocer la omnipotencia de un Dios y la ridícula altivez del género humano.

Convencidos de estas verdades y deseosos de contribuir por nuestra parte á la mayor instruccion del público, hemos puesto en prensa el *Curso elemental de Geografía universal antigua y moderna de M. Letronne*, 25.ª edicion del año 1844 revisada, corregida y coordinada por el autor. y traducida á nuestro idioma, adicionada, aumentada y embellecida con dos nuevas láminas por don Atanasio Villacampa, abogado del ilustre colegio de Madrid, sugeto de conocimientos poco comunes en tan importante ciencia. Se ha preferido esta edicion reciente, á la publicada en 1836, que se tradujo ya por don Luis de Mata y Araujo, conociendo el mérito de una obra que en muy cortas páginas encierra todos los principios fundamentales de la Geografía.

Por tanto esperamos que esta nueva publicacion, mejorada extraordinariamente, no solo en cuanto al testo, si no es tambien en la parte tipográfica, merecerá el aprecio de todos los aficionados.

**ADVERTENCIA.**

La obra se compondrá de un tomo en 8.º mayor y de la misma letra y papel que el presente prospecto. Su precio será de 20 rs. en entrega sumamente económico atendido al coste de las láminas y calidad del papel y se halla al alcance de todas las fortunas: estará de venta en la libreria de Boix, calle de Carretas.

Para mejor adquisicion se dará por suscripcion á 4 rs. vn. cada cuaderno, dividiéndolo en cuatro cuadernos y cada mes se publicará uno lo menos dando principio su publicacion el dia 1.º de marzo.

**TEATROS.**

**DE LA CRUZ.**

Hoy sábado, á las ocho de la noche, segunda representacion de la muy aplaudida ópera en dos actos, titulada: **LA SOMNAMBULA**. Para mejor servicio de la escena se divide el primer acto en dos cuadros.

Funcion extraordinaria para mañana domingo, á las cuatro de la tarde á beneficio del actor don Antonio Alverá. Última representacion de las dos comedias que componen la primera y segunda parte de **EL PELO DE LA DEHESA**. A fin de que los blancos de cada uno de los actos sean sumamente ligeros, no caerá el telon de embocadura en ninguno de ellos, y si solamente al concluir la primera comedia, en cuyo intermedio habrá baile nacional.

**DEL PRINCIPE.**

Funcion extraordinaria á beneficio del primer actor don Antonio de Guzman para hoy sábado 15 de febrero, á las siete de la noche: 1.º Brillante sinfonia. 2.º **A RIO REVUELTO**... comedia nueva, original, en tres actos y en verso. 3.º Se bailará el Paso Stirio. 4.º La pieza en un acto, que hace muchos años no se ejecuta, cuyo título es **LA HOSTERIA DE SEGURA**. 5.º *Jota Aragonesa* por varias parejas de niños.

**DEL CIRCO.**

A las ocho de la noche: **1 LOMBARDI**, ópera en cuatro actos. A la mayor brevedad se pondrá en escena, á beneficio de don Eusebio Lucini, la ópera nueva, en cuatro actos, titulada: **I MARTIRI**.

La empresa no ha perdonado medio alguno para presentarla con toda la ostentacion que su argumento requiere, tanto en la profusion de vestuarios como en las decoraciones; las nuevas son pintadas por el beneficiado. En el 2.º acto se ejecutará un divertimento de baile compuesto y dirigido por el señor Barez.

Las personas que gusten adquirir billetes acudirán desde hoy á las doce á la contaduria de este teatro.

Los señores abonados tendrán reservadas sus localidades en dicha contaduria hasta las tres de la tarde de la víspera de la funcion.

Editor y Redactor principal, **JUAN PEREZ CALVO.**

IMPRENTA DE BOIX, calle de Carretas, número 8-



**VARIEDADES.**

**Gramática alemana precedida de un cuadro histórico del origen y progresos de esta lengua por D. Julio Kuhn, oficial de la Interpretacion de lenguas. Véndese en la Imprenta nacional á 20 rs. vn.**

Hemos visto con sumo placer terminada esta gramática, cuya impresion fuimos los primeros en anunciar al público; y aunque no queremos entrar ahora en un examen detenido de ella como merece, no podemos menos de recomendarla al público pues ha llenado un vacío grande que habia en nuestra literatura; y esperamos que su autor saque de ella ventajas que le alienten á mayores aunque no mas útiles empresas.

BARCELONA 5 de enero.

(Del Diario de Avisos)

**Nuevo modo de anular capitulaciones matrimoniales**

Ayer mañana se presentó en el despacho de uno de los mas acreditados notarios públicos de esta capital, un sugeto conocido suyo, fabricante de profesion, quien le pidió le dejara ver las capitulaciones matrimoniales de un hijo suyo, que habia autorizado el referido escribano de unos doce dias á esta parte. Dicho señor le puso de manifiesto sin el menor reparo y con la mejor buena fe del mundo los pliegos de manual que contenian original la referida escritura, que el interesado se puso á leer. A poco rato observó que rasgaba la parte de escrito que contenia las firmas de los interesados, y estrujando los pedazos de papel se los metia en la boca. El notario procuró impedirle la accion, pero sus esfuerzos fueron vanos, y hasta recibió un pequeño mordisco en un dedo de la mano.

Llamó auxilio, y á sus voces se presentó el señor alcalde de barrio D. N. Bordas que procedió á la detencion del agresor quien confesó su crimen manifestando que lo habia perpetrado con toda reflexion y conocimiento. Este lance es estrañísimo, y seguramente que el que de tal modo quiso delinquir lo hizo en un momento de alucinamiento pues era fácil que supiese que la escritura que se propuso invalidar y que habia sido otorgada con todas las debidas formalidades y con notable armonia entre las partes contratantes, estaba ya registrada en hipotecas. De todos modos, este suceso es digno de que llegue á noticia de todos los escribanos que tan fácilmente pueden ser victimas de un abuso de la confianza que cada dia dispensan á sus clientes.

**ERRATA IMPORTANTE.**—Donde dice en nuestro artículo de ayer sobre la *Somnambula cavalleta*, debe leerse *cavaletta*.